

Augurios y dilucidaciones

Antumbra



Capítulo 1

Augurios y dilucidaciones

Fútiles son las letras ciegas, ¿No estáis de acuerdo?

No valen los retornos, las renovaciones, el reinicio.

Ni borrón, ni cuenta nueva. El fracaso casi es designio.

Fatales son las coincidencias, ¿O acaso no estoy cuerdo?

Se reiteran los círculos viciosos. ¿No los veis?

Las coronas viajan de un reino a otro. Predecible.

Insulsos votos de cristal. Aburrido. ¿No lo creéis?

Grandes, premiando a grandes. Aborrecible.

Clamando rosas, hurgando por laureles. ¿Qué hallé?

A la abeja rondando las flores, ¿Por qué me extrañé?

Ratifiqué su hambre, buscan néctar, sí ¿Y eso qué?

Me dan pena. Pican jardines de metal. ¿Les diré?

Karma, te desconozco. Mis crímenes silentes te manchan.

Horno o fogón, no importa. La herejía arderá a sus anchas.

Vaticinan muerte al instruido, al culto, al que listo marcha.

Un cuervo llega. Tímidos goliardos empapan la escarcha.

*A la ventisca el verdugo le rehúye. Vaga por el bosque.
No hay refugio para el débil. Que su valía autentifique.
Ni el filo de su hacha le asiste. Ni quién lo personifique.
Salvado está, la cabaña lo recibe. Que piense y rectifique.*

*Lento, se hunde la esperanza, entre remilgos y retardos.
Sobra orgullo y falta compromiso. Nos sobreviven los pecados.
Cajas de poemas no bastan. Quedan sólo los rotos acuerdos.
Ahora, prometo estar ahí, madre. Lo juro por nuestros recuerdos.*

*Dama fue la que no olvidé y me olvidó. Pregunto, ¿Qué queda?
Riscos delimitan el bosque del diablo. Me asquea. Me desagrada.
Cargar con el dolor es un martirio. No hay perdón. ¿Quién se apiada?
Los tristes perpetúan el purgatorio. Me asfixia. No me deja nada.*

*Volando vi al ser por la ventana, y ansié perseguirla por ahí.
Imaginé que la culpa no era mía, pensé que vivía a costa de mí.
Contemplé a la alada pulularme, y muy honrado me sentí.
Tormentas no ahuyentaron a la libélula. ¿Por qué arriesgarse así?*

*Junglas o desiertos, poco importa el destino, estando en el exilio.
A lo largo del camino, se quedan las memorias. Se añora el idilio.
Vimos cruces y encrucijadas. Grietas de antaño, gritos de auxilio.*

Eran historias tristes, eran relatos marchitos. Motivo de pervigilio.

Con los nombres desgastados, las personas se desvanecen.

Me consta tales agravios, y aún hoy, las penas permanecen.

Mar y Tierra yo cruzaría si pudiera, mas los bolsillos se escuecen.

Necesitaría las joyas del reino, pero ¿Usarlas, aunque no me pertenecen?

Ni pensar en huir, eso no me serviría de nada, y lo reitero.

Aún en el olvido, yo aún recuerdo lo que me dejé en el tintero.

¿Dónde se origina mi miedo? ¿Cómo me volví tan rastrero?

Las raíces de mi drama son misterio, uno que es imperecedero.

Quedan al aire los pecados del inculto, pues tales mundos no he visto.

En yermos dominios, se alza vuestro nombre por la ansiada gloria.

Poco del mundo espero, mas sí aguardo al grito de vuestra victoria.

De plumas será su altar, mas poco importa el oro. De tal tentación me abstengo.